

INFORME DE SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

**EVALUACIÓN AMBIENTAL ESTRATÉGICA DEL PLAN
PARCIAL DEL SECTOR SM-GOLF. T.M. DE SANTOMERA**

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SANTOMERA

ANEXO V: PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

MEMORIA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA

"SM- GOLF SANTOMERA RESORT"

SANTOMERA, MURCIA - 2007

N/refª: CCJD/DGBABC/SPH

N/expte: 090 /2008

Dirección arqueológica:

Mª CRISTINA GONZÁLEZ GÓMEZ

ANA PUJANTE MARTINEZ

Trabajos arqueológicos encargados por:

M & K INGENIERIA CIVIL SLU

Destinatario.

CONSEJERÍA DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES

DIRECTOR GENERAL DE BELLAS ARTES Y BIENES CULTURALES

SERVICIO DE PATRIMONIO HISTÓRICO

Índice

I.- Introducción.....	3
II.- Localización.....	4
III.- Contexto histórico y arqueológico.	7
IV.- Metodología.....	15
V.- Prospección arqueológica.....	16
V.A.- El medio natural.....	16
V.A.1.- Aspectos geográficos y topografía.....	16
V.A.2.- Aspectos Geológicos.....	20
V.A.3.- Uso del suelo.....	22
V.A.4.- Climatología.....	23
V.B.- Evidencias antrópicas.....	24
VI.- Conclusiones.....	46
VII.- Bibliografía.	47

Anexo

Anexo I. Documentación digital: planos, fotos y memoria

I.- INTRODUCCIÓN.

La prospección arqueológica ha tenido como objeto, el estudio de los terrenos, vinculados a "SM – Golf Santomera Resort " , (Murcia).

Los trabajos arqueológicos han sido contratados, por M & K INGENIERIA CIVIL SLU, en previsión de que la superficie proyectada, para el nueva actuación pudieran impactar sobre espacios de interés arqueológico, etnográfico o paleontológico. El 14 de Enero fue presentado, en el registro de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales de Murcia, la solicitud del permiso de Dirección de Prospección Arqueológica, a cargo de las arqueólogas M^o Cristina González Gómez y Ana Pujante Martínez, adjuntándose el proyecto de actuación correspondiente, concediéndose la resolución el día¹, 14 de Febrero.

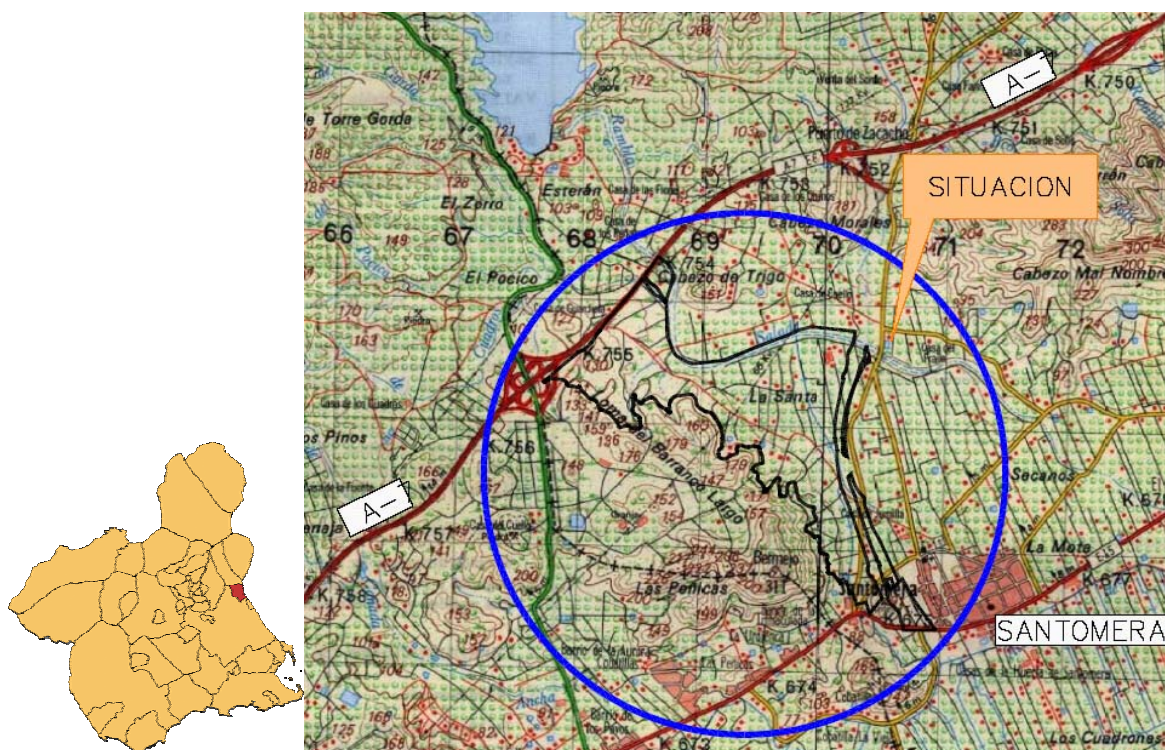
El objetivo del estudio ha sido la posible detección y localización de yacimientos, ubicados en el área concreta proyectada para dicha actuación. Antes de efectuarse el trabajo de campo se llevó a cabo el estudio del contexto arqueológico en el que se halla incluida la finca, recogiendo datos de yacimientos publicados o incluidos en la Carta Arqueológica del Término Municipal de Santomera, con el fin de tener constancia previa, de yacimientos que pudieran incidir en el área de explotación. Con posterioridad a la recopilación bibliográfica y documental, de los yacimientos conocidos del entorno y el área de estudio; se efectuó el trabajo de campo, siguiendo el método de prospección intensiva y sistemática.

Los resultados del estudio arqueológico han sido negativos, al no documentarse a nivel superficial en la prospección realizada, evidencias de yacimientos arqueológicos o bienes de interés etnográfico.

¹ Ver en el anexo administración.

II. – LOCALIZACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DEL PROYECTO

El área del proyecto está localizada en el término municipal de Santomera, municipio de la región de Murcia, que limita al oeste, con la provincia de Alicante.



La distancia a la capital regional desde la zona de estudio es de aproximadamente 13 km. El área del proyecto se halla bien comunicada, pudiéndose acceder al sector sureste, desde la carretera N-340, quedando al oeste de dicha carretera antes de iniciarse el casco urbano de Monteagudo; y al sector noroeste, desde la Autovía de Alicante, A-7. Su superficie se halla atravesada, por el Camino de los Mesegueres, que parte de la MU-414 o carretera de Abanilla, desde Santomera; y en su límite norte, por un camino de pista paralelo al encauzamiento de la Rambla Salada.

El área del proyecto tiene una planta irregular alargada de una longitud máxima de 3.452m en sentido NW – SW, por 1.152m en sentido N- S; siendo su superficie de 2.125.000m².

Está delimitada al este, por el mismo casco urbano de Santomera y la carretera N-340; al norte, por la Rambla Salada; al oeste, por la autovía del Mediterráneo; y al sur, por la Loma del Barranco Ancho y de La Raja.



Geográficamente se localiza en la hoja 913-III, del Mapa Topográfico Nacional de España, escala 1:25.000, encontrándose inscrito en las siguientes coordenadas UTM, reseñadas en los puntos reflejados en el plano anterior :

PUNTO	COORDENADA X	COORDENADA Y
1	668650,3004	4217284,3747
2	667762,2538	4216319,3972
3	668507,8645	4215963,2098
4	668900,2221	4216226,4252
5	669131,6187	4215731,7345
6	669785,4111	4215177,4679
7	670279,6876	4214534,9824
8	670375,6283	4214655,9792
9	421072,6879	4216710,0542
10	668841,6719	4216491,3062
11	670542,7247	4214680,6724
12	670793,0651	4214407,9051
13	670139,7899	4215609,1013
14	670100,7209	421575,9959
15	670257,7989	4216608,9194

III.- CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO.

El presente estudio arqueológico ha incluido este apartado de investigación, previa a los trabajos de campo. Relacionado con todos aquellos datos o estudios vinculados al municipio en cuestión y que pueden servir, para contextualizar aspectos de la zona de prospección y de su entorno próximo, tanto desde el punto de vista arqueológico, etnográfico o histórico.

En ocasiones por falta de estudios intensivos, existe un vacío de investigación arqueológica que puede ser interpretado como ausencia de yacimientos. En este sentido y para prever que pudieran verse afectados vestigios arqueológicos o etnográficos, se propuso la realización de este trabajo, siguiendo la normativa de los órganos administrativos competentes.

En primer lugar se consultó el Catálogo Arqueológica de Santomera, en el Servicio de Patrimonio de la Dirección General de Cultura, y el texto original (todavía inédito) de la Carta Arqueológica, realizada en 1996, por Dña. M^a Cristina González Gómez, co-directora del presente trabajo, recogiendo la información sobre distintos yacimientos catalogados, con el fin de tener constancia de yacimientos que pudieran incidir en el área de estudio o aquellos de su entorno próximo o lejano.

El municipio de Santomera es uno de los que mejor ha quedado representada la evolución de diversos grupos de población desde la prehistoria y cuenta, con diversos yacimientos y bienes de interés etnográfico catalogados, de los cuales reseñamos los más significativos, a continuación:

Nº	YACIMIENTO ARQUEOLÓGICOS	CULTURA	FUNCIÓN
1	Taller de Sílex (Fortuna – Santomera)	Prehistórico- Eneolítico	Industrial
2	Cabezo del Mal Nombre	Calcolítico Medieval islámico	Hábitat Indeterminado
3	La Mina	Argárico Romano	Habitat – industrial Indeterminado
4	Cobatillas la Vieja (sector argárico)	Argárico Bronce Final	Hábitat
5	Cobatillas la Vieja (sector ibérico)	Argárico Bronce Final Ibérico	Hábitat
	BIENES ETNOGRÁFICOS	CULTURA	FUNCIÓN
6	Casa Cobatillas (Dominicas-Teresianas)	Siglo XVIII	Hábitat - Religioso
7	Noria de los Pintuses	Moderno Contemporáneo	- Actividad Industrial
8	Ermita del Calvario	S. XIX	Función Religiosa
10	Casa Grande	Moderno Contemporáneo	- Casa Palacio
11	Almazara de los Murcias	Moderno Contemporáneo	Función Industrial
12	Almazara de los Mesegueres	Moderno Contemporáneo	Función Industrial
13	Molino de los Bendame	Moderno Contemporáneo	Función Industrial
14	Casa, molino y aljibe de Coto Guillamón	Moderno Contemporáneo	Función Industrial
15	Mina de cobre	Prehistoria Contemporánea	a Función Industrial.

Los restos mas antiguos documentados corresponden a un **taller de sílex al aire libre** que queda emplazado en Santomera, situado en las proximidades de otros dos talleres, todos los cuales se ubican en las inmediaciones de los cursos de las ramblas Salada y Ajanque. El yacimiento santomerano, se ubica en un pequeño cerro al pie de dichas ramblas y tecnológicamente se enmarca en la Edad del Cobre, como fecha tope según sus investigadores (JIMENEZ, AYALA, NAVARRO,1984).

De este período es uno de los yacimientos situado estratégicamente en altura, denominado **Cabezo del Malnombre**, emplazado a escasamente 500m de una mina de cobre. En su superficie se localizan numerosas estructuras y restos cerámicos asociados a época calcolítica, incluyendo también restos de época medieval islámica, por lo que debió de ser reutilizado durante este período.



Mas al norte y también en altura, se localiza el yacimiento de **La Mina**, de Edad del Bronce Argárico, que toma dicho nombre, por albergar una explotación de mineral de cobre y oro nativo. Es un poblado instalado en terrazas escalonadas que presenta numerosos enterramientos, tanto en cista como en tinaja, hallándose en la actualidad muy saqueado por clandestinos. En la ladera del

cerro se hallaron también algunos fragmentos cerámicos de época romana sin que se observen en superficie, evidencias constructivas de ocupación.



Uno de los yacimientos prehistóricos mas estudiados de Santomera, conocido desde principios del siglo XX y lamentablemente arruinados, tanto por las canteras como por los clandestinos, es el **Cerro de Cobatillas**. En él existen diversas facies culturales que se incluyen en una cronología que abarca desde 1.800 a. C. a 300 años a. C.



Desarrollándose un poblado argárico que tuvo continuidad en el Bronce Final, situado en la ladera noreste del cerro mas elevado, del monte llamado de las Brujas. El poblado de época ibérica se encuentra situado en la ladera oeste del cerro menos elevado, de la misma formación montañosa; si bien afectado, por una cantera desde antiguo. Mientras que en la zona de la solana, esta formación montañosa presenta abundantes cuevas naturales que probablemente dieron nombre a la zona de Covatillas.



Todos estos yacimientos arqueológicos se sitúan en altura a distancias de entre 1 y 5 km del área del proyecto.

Ya en época histórica, los primeros documentos que nombran a Santomera, corresponden a los repartos de tierras de 1266/67 que se realizan tras la conquista, donde se cita Alquería de Santomera. Sin embargo a nivel arqueológico no se conoce en la actualidad cual sería el núcleo principal de población islámica y medieval. La documentación escrita refiere como Jaime I se encontró unas tierras casi abandonadas y tuvo que repoblarlas. Estos repobladores recibieron, en donación, las tierras reconquistadas; las de Santomera, unas 500 Taffullas (tahúllas) se dieron a 107 personas, entre ellos Caballeros (Mayores y Medianos) y Peones (Mayores, Medianos y Menores).

Después de permanecer toda esta zona vasalla de Castilla desde 1242, pero todavía musulmana, en 1266 se produjo el levantamiento de los moros mudéjares y para sofocar la rebelión llegó Jaime I en auxilio de su yerno, Alfonso X, El Sabio; vencida la sublevación, todo el Reino Moro de Murcia quedó en poder de Castilla, si bien en ninguno de los tratados con Aragón para repartirse los terrenos reconquistados (Cazorla, 1179; Alcaraz, 1243; Almisra, 1248), los linderos de Santomera (castellana) y Orihuela (aragonesa) estuvieron perfectamente definidos, y ello fue causa de enfrentamientos entre ambos Reinos, tras la invasión del Reino de Murcia por el ambicioso Jaime II, de Aragón, en 1296.

Santomera fue considerada suya por los aragoneses durante muchos años; todavía en algunos documentos del siglo XV, al nombrar a Santomera se aclaraba "... que está en el término de Murcia..."; *argumentaba Aragón que Santomera pertenecía a Orihuela porque en el tratado de Torrellas se decía, entre otras cosas "... si otros Castillos havia ... que sean e finquen de aquellos, quanto a la propiedad... (sic)"; y los aragoneses consideraban que el Castillo de Monteagudo les pertenecía "...Castillo de gran consideración respecto a la fortaleza del sitio y estar a la raya y rostro de dos Reinos..."*, que decía una relación antigua, y defendían que Santomera era de ellos por estar dentro de término de Orihuela y así lo juzgaban en el Quinto Repartimiento de sus tierras, efectuado en 1326.

Muchos enfrentamientos hubieron entre Orihuela y Murcia, con Santomera en medio, por cuestiones de linderos, más enconados y a veces crueles durante los casi dos siglos (1383 a 1564) que duró el litigio para la creación del Obispado de Orihuela, segregado de la Diócesis de Cartagena.

Hay un escrito de 30 de Abril de 1448 que nos indica lo que sería Santomera en aquellos años de mediados del siglo XV y, también, para darnos idea de la tirantez que existía entre Murcia y Orihuela, que sufría directamente la Alquería de Santomera. Ya en el último tercio del siglo XIV, el trigo, base del sustento humano, era escaso y solo algunas zonas, entre ellas Santomera, producían

suficiente, según la documentación de archivo, todo cuanto tenía relación con el trigo, cultivo, siega, trilla, estaba meticulosamente estipulado, con severísimas ordenanzas, a fin de que el tráfico del precioso cereal entre tierras vecinas estuviese perfectamente controlado. Diversos documentos aluden a este hecho con motivo de la carestía en otras zonas. En este sentido cabe mencionar la larga tradición cerealista que debió tener Santomera, antes de que sus tierras se convirtieran en regadío, existiendo en la actualidad restos de tres molinos que se emplearon para distintos usos, a lo largo del tiempo. De origen árabe es el Molino de Bendamé que está en la pedanía de Siscar. Si bien la mayoría de los actualmente catalogados, corresponden a época moderna- contemporánea, encontrándose actualmente en estado de abandono, el de los Mesegueres, emplazado en el camino del mismo nombre y cerca del área de estudio.



En Santomera entre 1548 y 1558, se produjo cierto avance tras desecar más de 10.000 tahúllas de la huerta que se repartieron entre la población. Por otra parte, a mitad del s. XVI, resurgió la minería, primitiva actividad de los remotos pobladores de los Cerros de Cobatillas y la Mina, según Abelardo Merino en 1563, contaba con 16 minas de cobre, de las 50 que había en la región. Las nuevas tierras de regadío y la explotación minera hicieron que el "Heredamiento de Santomera, con sus anexos, Cobatillas, Siscar y Azarbe Maior" (Censo de Ensenada) fuese aumentando de población.

A mediados del siglo XVIII aunque ya no se explotaba la minería, Santomera gozaba de cierta importancia; su buena producción de lino, hortalizas, cereales, aceite y seda, y las incipientes cosechas de pimientos de bola, le daban jerarquía entre los pueblos de Murcia.

Actualmente cuenta también, con varias almazaras catalogadas que dan muestra de los cultivos de secano que poblaron sus tierras, entre los que destacaba el olivo. Sin recuperarse la recesión sufrida, por la invasión francesa, el esplendor agrícola de Santomera empezó a declinar a partir de la segunda década del siglo XIX.

Ya en el siglo XX, a tan sólo seis kilómetros de Santomera y junto a la autovía del Mediterráneo, el embalse, construido en los años sesenta, para proteger de las inundaciones de la Rambla Salada, este territorio, ha propiciado por otro lado un



cambio en el paisaje, dotando las tierras de secano en espacios irrigados que se han transformado en grandes huertos ,sobre todo de cítricos la mayoría, limoneros.

En los trabajos de campo se ha tenido en cuenta el carácter o función de los distintos yacimientos conocidos y también de los datos históricos, con el fin de poder reconocer durante los trabajos de prospección, manifestaciones o restos (ergológicos o constructivos, etc.), vinculados a las características culturales de los grupos de población que se sucedieron en este territorio.

IV.- METODOLOGÍA.

La prospección se ha caracterizado por una cobertura total del área prevista para la ubicación del nuevo proyecto. Los trabajos de campo se han llevado a cabo por 2 directores arqueológicos y tres ayudantes. Y se ha supervisado el terreno sistemáticamente, con equidistancia de prospectores, de 5m.

El método de trabajo consta de:

- ❖ Prospección arqueológica superficial intensiva y sistemática del área sujeta potencialmente a ser afectada por el nuevo proyecto, incluido también su entorno inmediato.
- ❖ Identificación y análisis arqueológico de las variaciones del relieve, litología, vegetación y recursos.
- ❖ Análisis y estudio exhaustivo de las secciones ocasionadas del terreno debidas a desmontes y erosión. En el estudio se han observado detenidamente todos los perfiles que se reproducen en el terreno (tanto antrópicos como naturales), promontorios rocosos, vaguadas, torrenteras o ramblas, cuevas, construcciones y entorno, caminos, etc.
- ❖ Para la recogida de datos de campo se ha seguido básicamente, el modelo de ficha elaborada por el Servicio de Patrimonio Histórico de la Región de Murcia, para prospecciones arqueológicas, aplicando los parámetros que recoge, a las características del espacio delimitado en este estudio.

V.- PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

V.A.- EL MEDIO NATURAL.

El análisis del medio natural en este tipo de estudios arqueológicos ofrece informaciones de interés, para la posible detección de yacimientos, o de áreas de captación de recursos, vinculados a algún tipo de asentamiento. Los establecimientos humanos, en cualquier cultura o época, siempre han tenido en cuenta algún rasgo de los múltiples beneficios que pudiera ofrecer el medio, para su explotación o desarrollo. Por lo que el análisis del medio ambiente y de sus recursos naturales desde sus diversas vertientes (topográfica, geológica litológica, hidrica, climática, visibilidad, comunicación, etc.), forman parte de este tipo de estudios.

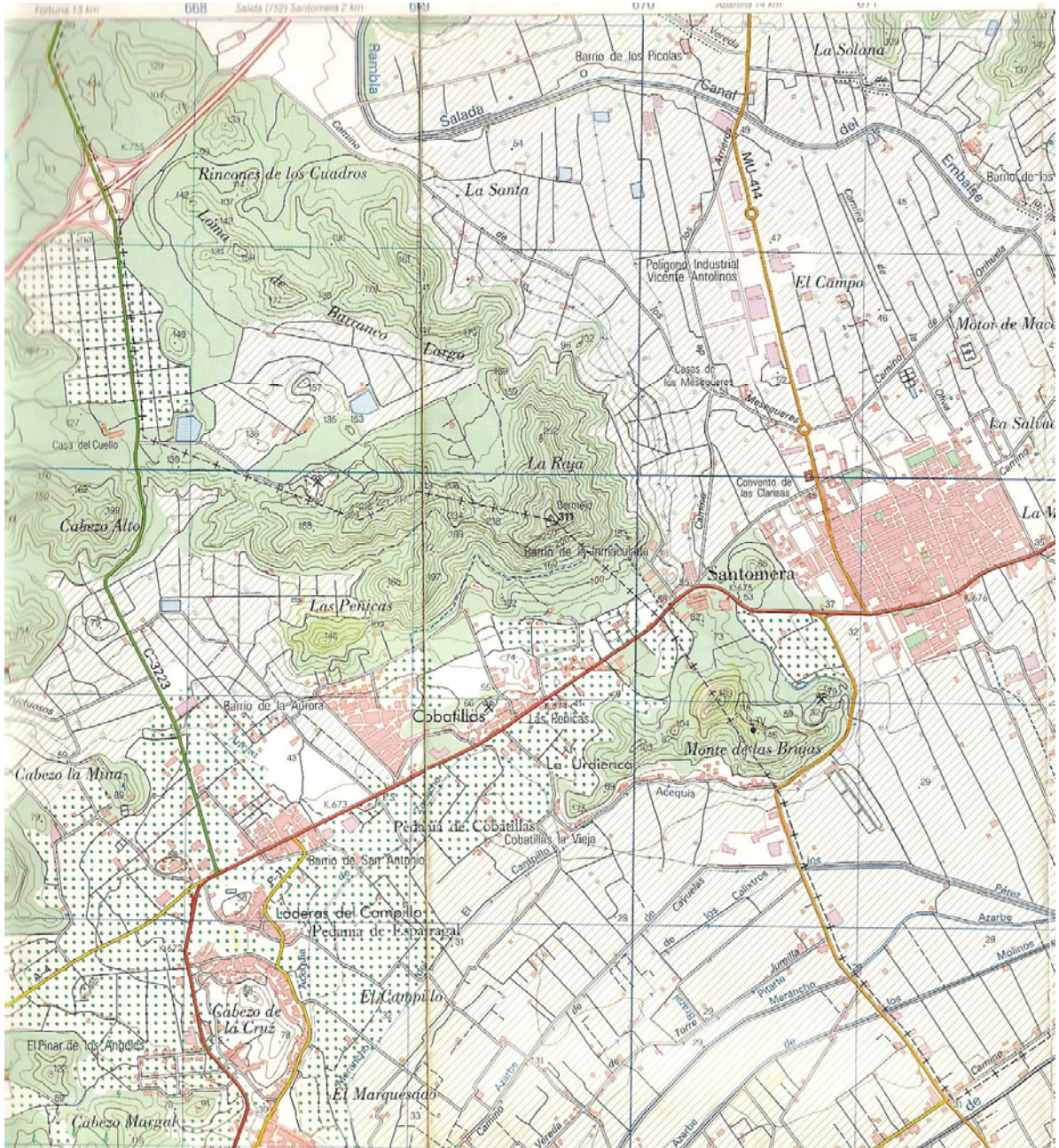
- **V.A.1.- Aspectos geográficos y topografía.**

El municipio de Santomera se halla incluido en el tramo de la depresión prelitoral por donde discurre el río Segura. En su territorio se advierten diversos sectores:

El área más meridional del municipio integrada por las huertas del Siscar y Santomera, que constituyen la prolongación oriental de la Huerta de Murcia. Se trata del Valle del Segura, cuyo cauce se localiza más al S, fuera del municipio. En este sector se registran las altitudes más bajas del territorio, con 35msnm de media. Se encuentra tapizado por los aluviones depositados por el río y la rambla Salada que van a originar suelos de gran espesor y textura limoarenosa.

Otro sector lo constituyen las lomas y cabezos situados al norte de los sectores de huerta mencionados. Estos pequeños relieves de escasa altitud enlazan con la sierra de Orihuela (parte del Sistema Subético que conforma la parte interna de las cordilleras Béticas), situada al E de los mismos. Estos relieves aislados están constituidos por materiales más antiguos que emergieron a la superficie.

Dispuesto en forma de orla, bordeando los terrenos de huerta, se distinguen de O a E: monte de las Brujas (147 m), cabezo de La Raja (312m), ambos en el límite occidental con el municipio de Murcia; cabezo del Trigo (136m), cabezo Morales (198m).



Un tercer sector está formado por el denominado Campo de Matanzas, situado al NO, formado por una llanura elevada con altitudes que superan los 100 m; al NE se encuentra el área formada por la cuenca de la rambla Salada y el embalse de Santomera, junto al cabezo de Los Ásperos.

El cauce de agua principal del municipio es la rambla Salada. El trazado de este cauce fluvial, configura el límite norte del presente proyecto. En todo este sector, se halla totalmente transformada al quedar encauzada con obra, perdiendo su primitivo aspecto original, como el que muestran algunos parajes de Abanilla, (reproducidos en la siguiente foto), a kilómetros de distancia.



El punto más alto de Santomera es el Quijar de la Vieja, en la sierra de Orihuela, que eleva sus 534 metros sobre el nivel del mar por encima de los suelos de glaciares, conglomerados y arcillas de Matanzas y de los de aluvión indiferenciados del Cuaternario de la Vega y Huerta de Santomera y Siscar.

En cuanto al área concreta del proyecto, la topografía se caracteriza por la inclusión de una estrecha franja de las zonas de piedemonte, orientadas al norte y este, de la Loma del Barranco Ancho y del Cabezo de la Raja, desarrollándose el límite del estudio, entre las curvas de nivel 85 y 105msnm. Aunque la mayoría del espacio del proyecto, corresponde a cultivos, incluye varios cerros en los que se mantiene el monte bajo y arbolado de pinos de repoblación.

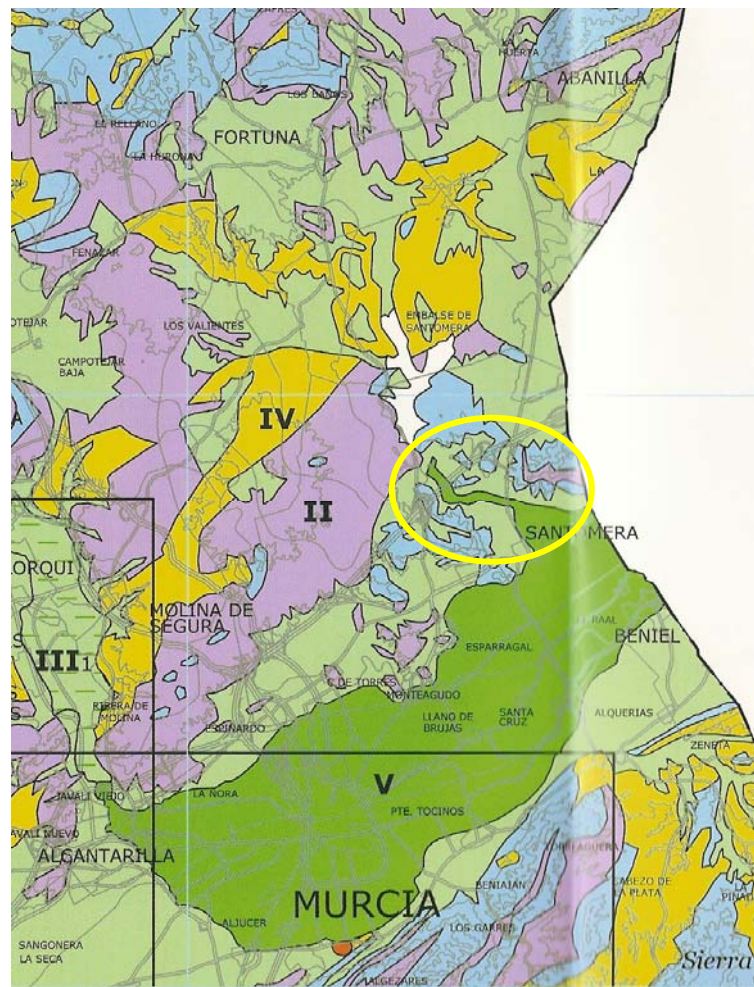
Concretamente en el sector noroeste, en la zona de los Rincones de los Cuadros, se localiza uno de estos pequeños cerros que parcialmente ha sido afectado, por la autovía de Alicante, con la que limita; al igual que al norte con la carretera de Los Mesegueres que discurre a lo largo del área del proyecto, hallándose su cima a una altitud a 133msnm y la ladera a una altitud de 75msnm. Al norte y oeste se desarrolla una vaguada natural, que debió ser utilizada como cantera en algunos tramos; y posteriormente, como vertedero de escombros. En el extremo sureste del área del proyecto, se mantiene otro cerro cuya cima se eleva a 83msnm, limitando con: la carretera N-340, el casco urbano de Santomera, y el Barrio de la Inmaculada.



Estos dos pequeños cerros que ocupan dos extremos opuestos en el área del proyecto; junto a pequeñas estribaciones del piedemonte, de las lomas citadas, son los únicos espacios que se hallan sin transformación excesiva, por variaciones antrópicas. En contraposición, la mayor parte del terreno está ocupado, por bancales de cultivo que han sido ganados a los cerros mediante el establecimiento de huertos en terrazas que ofrecen grandes escalonamientos, en ocasiones de hasta tres metros de diferencia entre una y otra terraza. La pendiente natural, a pesar de las transformaciones de la topografía, va decreciendo hacia el curso de la Rambla Salada, actualmente encauzado, con el canal del embalse de Santomera.

- **V.A.2.- Aspectos Geológicos**

Las zonas de llanura que se extienden entre pequeñas colinas está formada, por sedimentos cuaternarios arrastrados por los principales cauces fluviales cuando sus ciclos de avenidas eran mas potentes y prácticamente dejaban el valle cubierto de agua desbordada; quedando llena de residuos aluviales y coluviales procedentes de los dos estadios del Cuaternario (Holoceno y Pleistoceno), con un espesor de medio centenar de metros. Sobre esta llanura de sedimentos fluviales emergen terrenos mas antiguos, que son los rebordes de conos de deyección volcánica; tal es el caso de los cerros y elevaciones triásicas de Monteagudo, La cueva, Cobatillas y Santomera, estos últimos con afloramientos de rocas volcánicas de tipo diabásico.



En las sierras situadas al oeste de Santomera y en las cumbres del cabezo Bermejo que forma el límite del área de estudio, se localizan afloramientos de metabasitas, con mineralizaciones de hierro (hematites y pirita) explotado en varias canteras ya abandonadas en la actualidad.

Las metabasitas son rocas ígneas básicas que han sufrido un proceso metamórfico; son más conocidas con el nombre de ofitas y comercialmente como pórfidos. (ARANA Y OTROS, 1999 :144).



Este tipo de minerales suelen aparecer sobre todo en la superficie y muy fragmentadas en el sector Este del área de estudio, entorno a un pequeño cerro situado en el Barrio de la Inmaculada, dentro del área del proyecto. Dicho material fue en época prehistórica apreciado como materia prima en la realización de hachas, mazas de industria lítica debiendo ser explotada, por los pobladores de los yacimientos prehistóricos de la zona.

La minería de la zona como se ha comentado en el apartado de historia de la investigación, también está presente entre los recursos geológicos de la zona, conociéndose una mina de cobre que fue explotada desde la antigüedad.

- **V.A.3.- Uso del suelo**

Junto a las calizas dolomíticas triásicas de Santomera, citadas anteriormente, aparecen suelos profundos, permeables y arenolimosos que contrastan con litosuelos calizos muy erosionados y con notorias perforaciones en las rocas que impiden en muchos casos la evolución hacia suelos utilizables para el cultivo, aunque modernos sistemas mecánicos han recuperado superficies de monte mediante terrazas de variable altura, proliferando este tipo de cultivos, tras la realización del embalse de Santomera y el establecimiento de balsas de riego.



En estos terrenos, con menor cantidad de agua en el subsuelo, añadidos a los de la vega, que han sido objeto de avenamiento mediante cauces de desagüe (azarbes y meranchos), es donde encontramos amplias zonas ocupadas por los agrios, con especial dedicación al cultivo del limón, que tiene en este municipio cultivo preferente, con óptimos resultados (GONZALEZ GÓMEZ, 1996:9). Anteriormente utilizados para pastos, cultivo cerealista u olivera y almendro, arbolado del que todavía se observan de forma aislada en algunos puntos del área de estudio. En las escasas zonas de piedemonte o de montaña que no han sido ganadas, para cultivos se conserva una vegetación natural en la que

predominan los tomillares y diverso tipo de matorral adaptado a las condiciones de aridez, incluyendo un pinar de repoblación, de los años sesenta.



Otra actividad económica importante es la ganadería extensiva, que aprovecha el pastoreo de matorrales y eriales durante prácticamente todo el año, y reserva para los meses estivales el pastoreo en los humedales y cauces de las ramblas. Al oeste de la zona de estudio y cerca del casco urbano, en sentido norte sur, discurre el Camino de los Arrieros, topónimo que materializa la costumbre del pastoreo en la zona.

- **V.A.4.- Climatología**

Dentro del clima mediterráneo, esta zona quedaría comprendida en la variante semiárida, con: Temperaturas medias anuales comprendidas entre los 16 y 19 grados centígrados, como resultado de un clima templado en invierno y muy caluroso en verano. Con una precipitación anual media de 300 milímetros. Una característica de la precipitación es su irregularidad. Es infrecuente pero generalmente intensa y por ello hay episodios seriamente graves de la erosión del suelo. Debido al alto promedio de la temperatura anual de 17°C, la evapotranspiración potencial media alcanza 800 mm/a. Las lluvias predominantemente equinocciales, destacando el máximo otoñal, con octubre como mes más lluvioso seguido de abril. Estos periodos de precipitaciones se encuentran separados por un dilatado verano de intensa sequía.

V.B.- EVIDENCIAS ANTRÓPICAS.

Este apartado reúne todos aquellos aspectos que han quedado impactados o manifiestos en distinta medida, en el área del proyecto por la acción humana, en cualquier época. Hay que indicar que toda su superficie ha sido prospectada de forma sistemática, dejando al margen un pequeño grupo de casas, con huerto, cuyas parcelas se hallan valladas, todas ellas de construcción reciente. Por otro lado hay que indicar que la visibilidad de los terrenos es variable en función de la vegetación que ofrecen, siendo en la mayoría de los casos óptima para el reconocimiento superficial.

En la amplia superficie que ocupa el proyecto, no se han documentado evidencias arqueológicas superficiales o estratificadas en los perfiles o secciones abiertas en el terreno, tanto por torrenteras, aterrazamientos agrícolas, trazado de caminos, canteras, etc. La orientación, altitudes y características topográficas que reúnen la mayor parte de los terrenos que ocupa el proyecto son poco idóneas para el tipo de poblamiento que caracteriza a las distintos yacimientos vinculados a la fase de la evolución metalúrgica, en los estadios del cobre, bronce y hierro, recogidos en el catálogo de yacimientos de la Carta Arqueológica. Ya que dichos asentamientos se establecen en cerros mas o menos aislados, con defensas naturales y con una amplia visibilidad entre ellos y los yacimientos de su entorno, dotándolos de un control territorial. En este sentido, solo contamos, con dos cerros de mediana altura en los extremos este y oeste del área del proyecto, que se caracterizan por una baja incidencia antrópica, no observándose restos de cultura material, ni otras evidencias de ocupación antrópica antigua. Por otro lado la Rambla Salada, cauce natural y vía de comunicación de los territorios regionales, ya desde época prehistórica, presenta en el tramo del proyecto, notables transformaciones: encauzamiento con obras del trasvase, carretera paralela, zona de explotación de áridos, vertedero y límite agrícola. Por todo ello, perdiendo su configuración natural a diferencia de otros tramos, y consecuentemente, manifestaciones al menos

visibles, de ocupación arqueológica. En la actualidad han quedado mejor controladas, las características avenidas que en época de lluvias torrenciales desbordaban su amplio cauce haciendo inundables los terrenos limítrofes, debiendo ser ésta una de las causas, de la baja incidencia de construcciones o viviendas rurales tanto en época antigua, como en la actualidad. Observándose por el contrario, cierto poblamiento diseminado con pequeñas construcciones tipo rural o chalets de recreo, todos ellos de factura contemporánea, en las zonas de pie de monte, es decir a cierta distancia del cauce de la Rambla Salada.

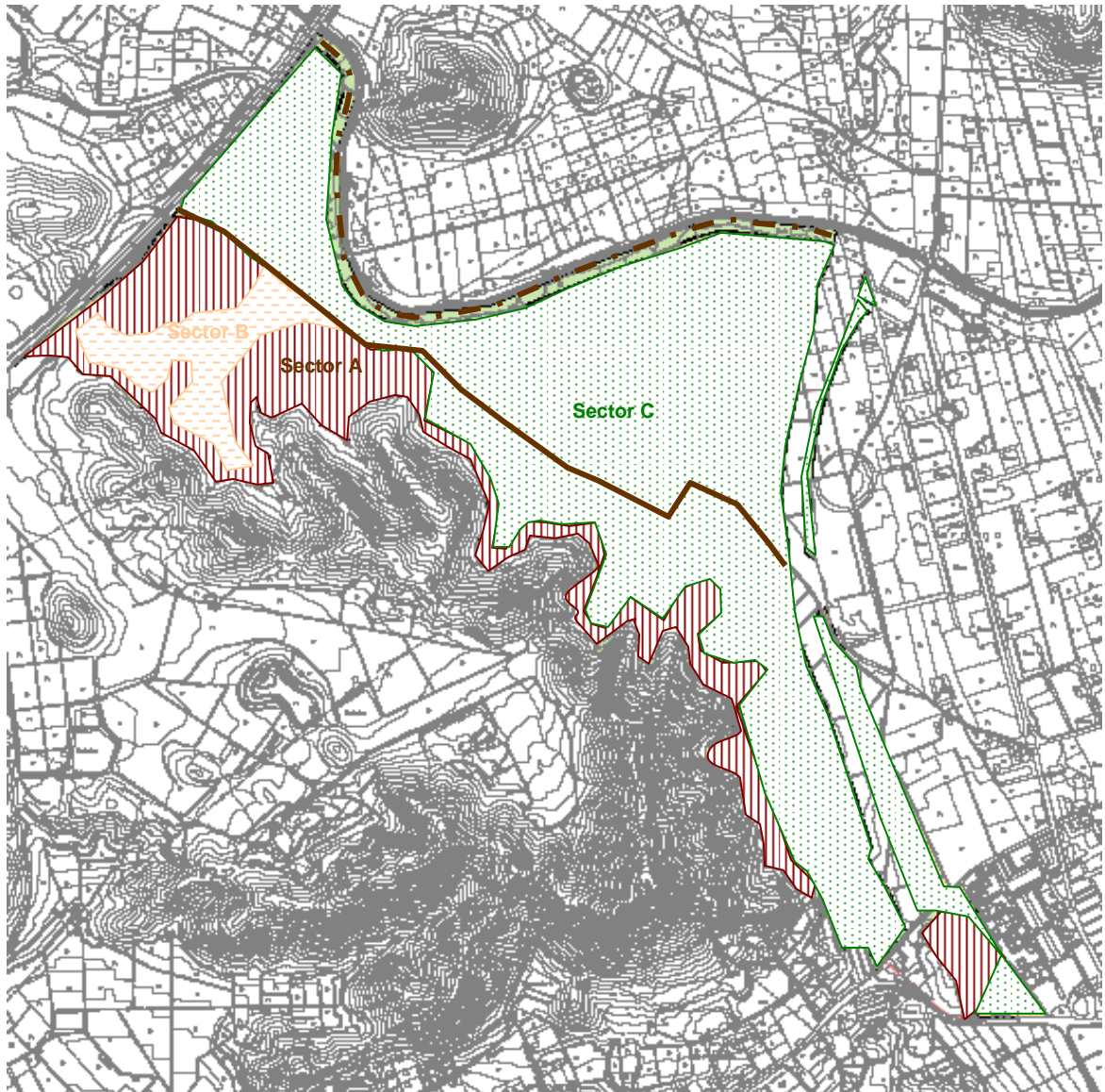
Las exiguas referencias que se tienen de época romana e islámica (al menos conocidas hasta el momento), también se hacen eco en el estudio realizado, ya que no se han localizado en la prospección de la superficie de los terrenos, restos materiales o de otro tipo vinculados a dichos periodos.

Las manifestaciones antrópicas que han quedado impactadas en el área del proyecto corresponden, a época reciente, dando lugar a notables transformaciones, por lo que se ha sectorizado en tres zonas, en función del uso del suelo:

El sector A, corresponde a zonas de piedemonte y pequeños promontorios que incluye la finca, todos ellos, con vegetación natural a base de matorral bajo; y en diversas zonas, con repoblación de pinos según consta en la documentación de Santomera, de la década de los años setenta.

El sector B, se halla incluido dentro del sector A, y forma parte de una vaguada que debió ser en origen explotada como gravera y posteriormente como depósito de escombros, incluyendo algunos pequeños bancales dedicados a pastos en sus márgenes.

El sector C, dedicado fundamentalmente a la actividad agrícola.



Atendiendo a la anterior sectorización hay que incidir en que el 90% de los terrenos se halla transformado fundamentalmente por el uso agrícola. A pesar de no hallarse evidencias arqueológicas y tampoco etnográficas, describimos en función de la sectorización realizada las variaciones que se producen en el medio por la acción humana, reciente.

Sector A.

Este sector presenta escasa transformación antrópica, dejando al margen los caminos de tierra que lo surcan, al norte de los cuales comienzan a desarrollarse los huertos y parcelas agrícolas.

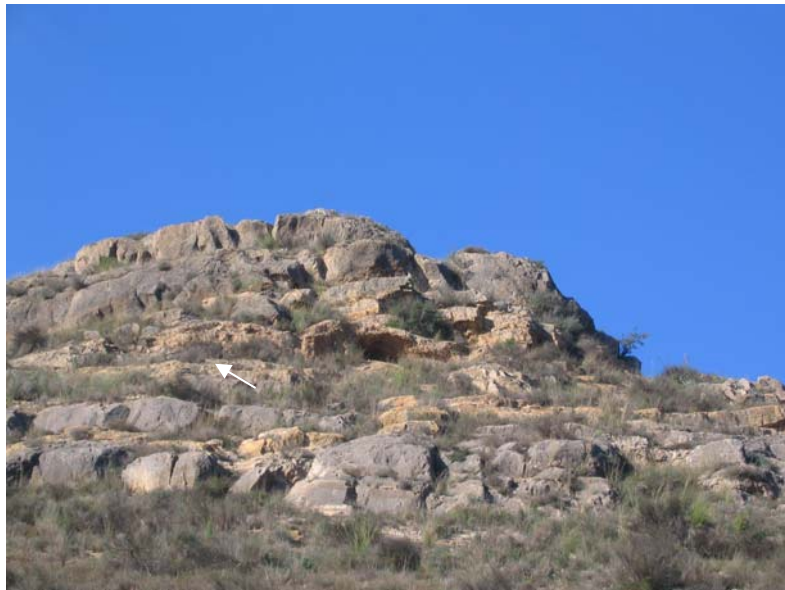


Desde el cerro situado al sureste del área del proyecto cerca del Barrio de la Inmaculada y el casco urbano de Santomera, se ofrece una amplia vista del terreno de estudio, reproducida en la imagen anterior. El desarrollo de las pinadas de piedemonte forma el límite entre los sectores A y B.

Dicho promontorio, incluye en la cima, hacia la vertiente de poniente una pequeña construcción de cemento arruinada, en su interior cegada, que debe corresponder a algún tipo de motor o mina.



En la misma vertiente se abren algunas cuevas de pequeñas dimensiones que deben ocupar guaridas de alimañas, siendo la de mayor tamaño, utilizada recientemente probablemente, por algún indigente, ya que se halla llena de escombros, incluyendo alguna manta o ropa. En todo el cerro no se han hallado restos materiales arqueológicos, a lo sumo alguna teja o fragmento de ladrillo hueco, procedente de la desmochada construcción de cemento.



Por el contrario en las zonas bajas suelen encontrarse fragmentos de diabasitas o porfidos, de tonalidad verdosas, todas ellas informes y sin ningún tipo de tratamiento. La presencia de estos minerales sugiere la inclusión de esta zona, dentro del área de explotación de recursos de las sociedades prehistóricas asentadas en las inmediaciones, dada que este tipo de materias primas fueron

usadas para la realización de útiles líticos, sin que se den restos de asentamiento o talleres al aire libre en el lugar.

La estrecha franja de piedemonte que se desarrolla dentro del proyecto, sin actividad agrícola, se reduce a unos pequeños metros, ausentes de cultivos que suelen incorporar vegetación de pinadas.



Si bien en este sector se observan canalizaciones y tuberías todas ellas de cemento que desde los puntos mas altos discurren hasta los huertos, debiendo ser impulsada el agua desde balsas mediante motores.



En el límite de los sectores A y B, se da un camino que recorre longitudinalmente la falda de la montaña y que se bifurca en numerosos puntos hacia las áreas de explotación agrícola. Todos sus taludes han sido prospectados sin localizar evidencias de ocupación estratificada, a lo sumo algunas pedrizas de factura reciente, para contener el empuje de la pendiente.



La zona central del sector A, incluye pequeños montículos que han sido en la zona de vertientes, donde el deposito aluvial presenta mayor concentración, invadidos por cultivos, aprovechando dicho terreno.



Mientras que en el sector noroeste, se da una mayor extensión de zona de montaña, aunque también afectada en las vaguadas por otros usos, quedando diferenciada como Sector B.

La carretera de los Mesegueres forma el límite del sector A y C en esta zona. La cual se caracteriza por la típica vegetación de pinos y monte bajo. Estando también surcada por diversos caminos y sendas.



Por el contrario las zonas elevadas, quedan ausentes de sedimento encontrándose vista la roca base, no observándose cerámicas, manchas de coloración del terreno, vegetación diferencial u otro tipo de indicios arqueológicos; presentando una pedregosidad menuda a modo de manto en las zonas de talud y de mayor tamaño en las zonas mas elevadas, sin que se de ningún tipo de estructura constructiva, exceptuando algún puesto de perdiz, dado su uso actual como coto de caza.



Sector B.

Corresponde a una vaguada que se encuentra entre las dos últimas lomas que incluye el área del proyecto en su lado noroeste, delimitada en el plano de sectores de prospección. Se accede desde el camino de los Mesequeres cogiendo al sur un camino de tierra que recorre de forma sinuosa, toda la vaguada; sin embargo en la actualidad, se halla cortado, con una cadena y una zanja, junto a la que se encuentran dos carteles: "prohibido arrojar escombros", y el otro "coto de caza".



Este sector se encuentra bastante transformado, por lo que se ha diferenciado del sector A, o zona de montaña. La zona de vaguada donde se acumulan sedimentos de arrastre, presenta huellas de utilización como cantera de áridos, existiendo varios frentes recortados formando perfiles rectos o en talud, cuyo grado de erosión nos indican por otro lado, su abandono.



Por otro lado se observan grandes acumulaciones de escombros, con material de derribo que van rellenando los espacios generalmente, donde se desarrollan los ramblizos, la zona de extracción de gravas, o junto a los camino.



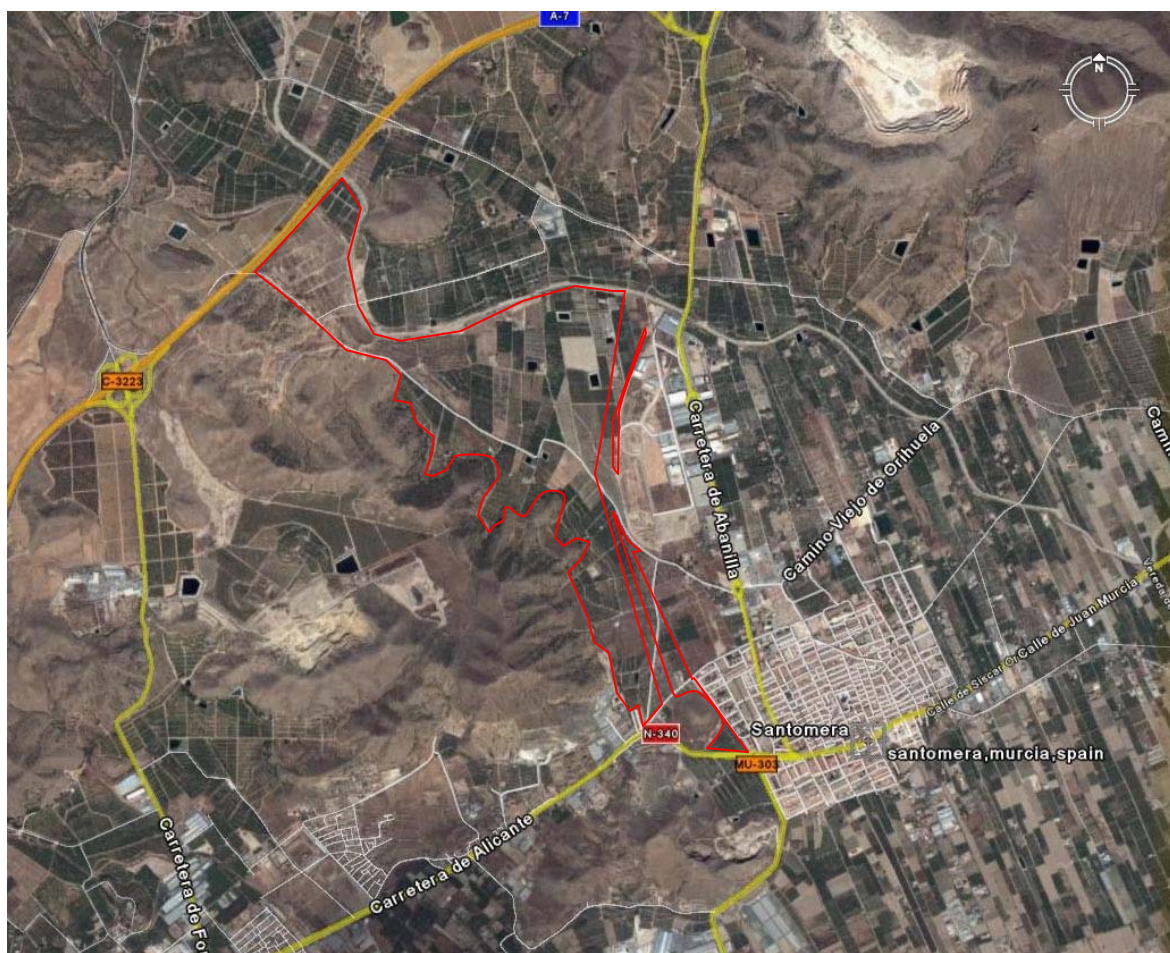
En la parte interior se ubican pequeños bancales labrados, algunos con plantación de pastos y otros abandonados aunque, con huellas de roturación.



La prospección de toda la superficie y los taludes no ha originado datos arqueológicos, llevándose a cabo la observación de manchas de coloración del terreno en los bancales de roturación reciente, u otras manifestaciones que puedan sugerir la presencia de restos arqueológicos a nivel superficial.

Sector C.

En el sector C, la actividad dominante y que más ha modelado el paisaje ha sido la agricultura siendo esta la acción antrópica que ha dado lugar a las mayores transformaciones en la superficie del proyecto, de la que un 90% ofrece este tipo de dedicación, con cultivos diversificados, destacando mayoritariamente en el conjunto, el de cítricos. En la vista área siguiente queda delimitado en rojo el sector C, de la prospección.



Hay que indicar que se ha realizado una cobertura total de estas áreas cultivadas, exceptuando varias fincas que se localizan en la zona central, que se hallan valladas, y en pleno proceso de explotación. Si bien, la mayoría de los cultivos de cítricos se encuentran abiertos y el orden que se ha seguido, en la

prospección ha sido, por bancales; y a su vez, por las terrazas que forman, siguiendo en el caso de los cultivos arbóreos, el propio trazado que queda entre las hileras de cítricos.



El terreno natural ha sido explanado formando terrazas a distinta altura, observándose sobre todo en la zona situada junto a piedemonte, bancales de cultivo que presentan terrazas, con desniveles de casi tres metros uno de otro, descendiendo la diferencia de altura de las terrazas, hacia la zona del trasvase.

En ocasiones presentan pedrizas de contención, en distinto estado, encontrándose en las zonas de cultivos abandonados, la mayoría desmoronadas y en los de plena producción, realizadas en ocasiones, con cemento y mampostería.

La acción agrícola a originado numerosas remociones de tierra, transporte, explanación y roturación, lo que en ocasiones suelen entresacar a la superficie restos cerámicos u evidencias arqueológicas que se hallen en el subsuelo y en otras ocasiones rellenar u ocultar espacios arqueológicos. En el presente estudio no se han localizado elementos de cultura material de tipo arqueológico, destacando también la ausencia de cerámicas de época moderna - contemporánea, probablemente, por el reciente uso agrícola del estos espacios, antaño incultos en su mayor parte.

En las zonas que están en barbecho o con cultivos abandonados, la vegetación natural es bastante profusa, por lo que el reconocimiento superficial, permite una visibilidad de un 70%.



El paisaje original previo a la construcción del pantano, debió estructurarse de manera mas equilibrada, con cultivos de secano arbóreos, olivos, higueras y almendros, principalmente (de los que de forma dispersa se encuentran diversos ejemplares), y herbáceos como el trigo, cebada, etc. Incluyendo en las inmediaciones de las diversas casas rurales la palmera, el palmito, paleras y algunos árboles frutales.



En el límite norte del proyecto discurre la rambla salada y el cauce del trasvase, paralelo al cual se desarrolla una carretera asfaltada que comunica, con el camino de los Mesegueres (que atraviesa de un extremo a otro la zona de

estudio). Los terrenos que limitan con el cauce fluvial en este sector se caracterizan: en la zona oeste, por cierto abandono de los cultivos, localizándose abundantes vertidos de escombros y tierras que deben ser ilegales, observándose en las fotos siguientes, la descarga de uno de estos camiones de transporte de tierras, y numerosos amontonamientos en otros sectores.



El trasvase a propiciado este tipo de paisaje agrícola de regadío, documentándose en toda el área de explotación numerosas canalizaciones de distinto tipo, tanto entubadas como abiertas que recorren los distintos bancales, además de motores de agua, partidores, etc, con infraestructuras de diverso tipo. Hay que destacar que todas las obras son de cemento y que se hallan vinculadas a época actual, no detectándose sistemas hidráulicos o de riego anteriores.



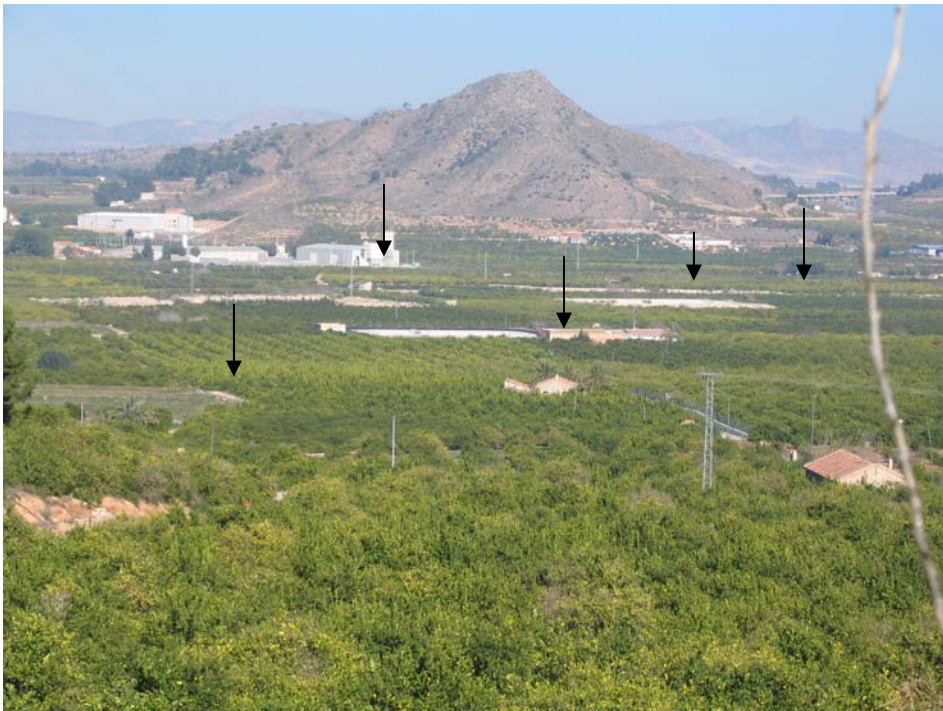


La zona del proyecto presenta diversas balsas de riego de distintas dimensiones, encontrándose la mayoría situadas en la zona central, coincidiendo con las áreas de cultivo de cítricos. Dos de ellas se encuentran al sur de la carretera de los Mesegueres, justo donde su trazado forma una curva pronunciada. Una de ellas se halla a bastante altura y vallada, por lo que no se ha podido acceder a la misma. Por su posición debe quedar ubicada sobre un pequeño cerro o sobre terreno recreado del nivel actual, si bien en los taludes no se ha podido apreciar estratigrafía dada la vegetación existente.



En la zona central de piedemonte junto a un grupo de casas e inmersa en un bananal de cultivo de limoneros, también se localiza otra balsa que se halla vallada, con una pequeña construcción en el ángulo noroeste, donde debe encontrarse el motor, siendo ambas estructuras de fábrica de cemento.

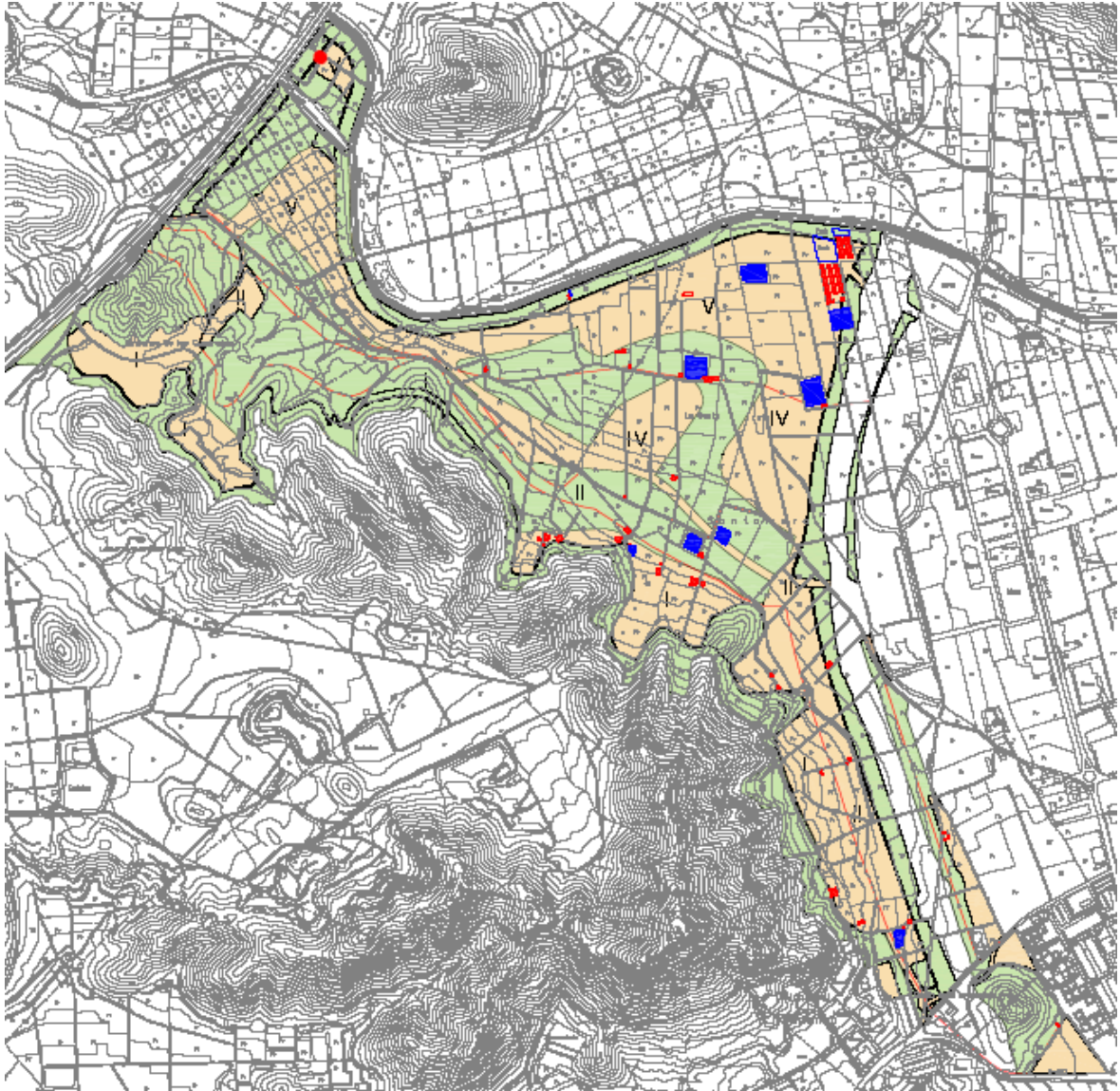
Al norte de dicha carretera se localizan otras balsas cuya vista general se puede observar en la foto siguiente, encontrándose todas ellas rodeadas de vegetación y con fácil acceso desde los caminos que recorren los límites de los distintos bancales. En sus taludes, no se han localizado evidencias arqueológicas debiendo estar formados por tierra de relleno dada su monótona coloración y ausencia de afloramientos de la roca natural.



El poblamiento en la zona del proyecto es muy disperso y se limita a dos tipos de construcciones: chalets o casas de recreo, la mayoría obras recientes; y construcciones de tipo rural, de pequeñas dimensiones, morfología semejante y distinto estado de conservación.

La situación de la mayoría de las construcciones es la zona de piedemonte, soliendo quedar agrupadas entre dos y tres viviendas, y en el caso de las más recientes y próximas al barrio de la Inmaculada, configurando chalets independientes, algunos de ellos en construcción.

Por el contrario, las pequeñas casas de aperos o de pequeñas dimensiones, suelen localizarse, al norte del camino de los Mesegueres o cerca del mismo. En el plano siguiente, quedan marcadas: en tono rojo, las distintas viviendas, casas de aperos y almacenes; y en tono azul, las balsas de riego mencionadas.



La prospección de las distintas construcciones documentadas en el área del proyecto y sus inmediaciones no ha dado ningún resultado en cuanto a la apreciación a nivel superficial de restos arqueológicos o etnográficos.

Suele ser común en el medio rural, la localización de yacimientos arqueológicos cuyo emplazamiento ha sido reocupado en distintas épocas, en ocasiones, por la reutilización de infraestructuras hidráulicas (balsas, canalizaciones, etc), industriales o por el simple control del territorio o beneficio de algún tipo de recurso natural. Por ello, solo describimos a continuación, y de forma general los tipos mas representativos de las distintas construcciones halladas, todas las cuales quedan enmarcadas en época contemporánea, atendiendo a sus fábricas y morfología.

A.- Casas de aperos o viviendas rurales simples. Este tipo de construcciones tiene planta rectangular alargada y pequeñas dimensiones. Entre ellas hay algunas variantes. Las mas antiguas o pobres presenta obra de mampostería y cal en origen, en otros casos mampostería y cemento, siendo las mas comunes de ladrillo y cemento; en cualquier caso todas ellas se hallan reformadas con materiales actuales. Se dan con tejado a dos aguas o a un agua, generalmente la puerta orientada al este o sur. De todas ellas mostramos a continuación las distintas imágenes.





B.- Vivienda rural de recreo. Es otro tipo de vivienda que se halla representada en la zona de pie de monte. Presenta un cuerpo central y espacios salientes en sus fachadas, con numerosos vanos y puerta orientada al norte, o noroeste, hacia el valle. Se hallan en estado de abandono y muy reformadas. Su morfología responde al modelo de vivienda de recreo o de cierto estatus social, de la primera mitad del siglo XX.



C.- Viviendas con varios módulos construidos de hábitat, almacén y garaje, configuradas a partir de una pequeña vivienda rural, a la que se han ido sumando construcciones, de nueva planta.



D. Chalets, de configuración reciente o en construcción. Se encuentran independientes, con parcela alrededor, vallada, piscina, etc.



Otro tipo de construcciones que se localizan en el área de estudio, son de tipo industrial o agrícola. Entre ellas cabe mencionar una serie de cebaderos, con balsas de purines a su alrededor, situados en las inmediaciones de la carretera del trasvase.





Un almacén agrícola que reutiliza restos de construcciones anteriores, quedando totalmente transformadas.

Pequeñas construcciones vinculadas a motores de agua u otros aprovisionamientos generales.



Las inmediaciones de todas estas construcciones han sido prospectadas sin que se localicen restos cerámicos u otras elementos que indiquen la utilización del espacio, antes de época contemporánea.

VI.- CONCLUSIONES.

La prospección ha tenido como objeto la documentación de cualquier tipo de yacimiento arqueológico, etnográfico o paleontológico y recursos presentes en el área proyectada para el futuro proyecto. Teniendo en cuenta posibles evidencias de carácter geológico, histórico, etnográfico o técnico (explotaciones mineras, áreas de actividades industriales, obras hidráulicas, etc). Siendo sus resultados negativos, por lo que en base a los resultados del presente estudio y teniendo en cuenta sus limitaciones consideramos que no existen restos al menos a nivel superficial que puedan impedir la consecución de dicho proyecto.

VII.- BIBLIOGRAFÍA.

ALONSO NAVARRO, S(1989): *Pueblos De la Región de Murcia*, Ediciones Mediterráneo, pág. 565-576

ARANA CASTILLO, R. y OTROS(1999): *El patrimonio geológico de la Región de Murcia*. Consejería de Educación y Cultura.

AYALA JUAN, M.M. (1979-80):"La cultura del Argar en la Provincia de Murcia", *Anales de la Universidad de Murcia*, V- Murcia, vol. XXXVIII, nº4, pág.147-190.

CÁNOVAS CANDEL, F. *Bosquejo histórico de Santomera*. Septiembre 2001 y Excmo. Ayuntamiento de Santomera.

GONZALEZ GÓMEZ, Mº. C. (19 : *Carta Arqueológica y Catálogo Etnográfico. Termino Municipal de Santomera*. Servicio de Patrimonio Histórico (Inédito).

JIMENEZ LORENTE, S.- AYALA JUAN, MM. – NAVARRO HERVÁS, F (1984): "Un taller al aire libre en Santomera. Murcia", *Revista Anales de la Universidad de Murcia*, XLII y Separata de Anales de la Universidad de Murcia. 3-4. Curso 1983-4.

JIMÉNEZ LORENTE, S(1987): "Los niveles arqueológicos del taller de sílex al aire libre de Rambla Salada. Campaña de Excavaciones, 1982 (Fortuna). *Excavaciones y prospecciones arqueológicas*. Servicio Regional de Patrimonio Histórico. Murcia, pp. 50 – 64.

LILLO CARPIO, P.A. (1978): "Corte Estratigráfico en el poblado ibérico de Cobatillas la Vieja", *Ampurias*, 38 – 40, pág.395ss.

LILLO CARPIO, P.A.(1981): *El poblamiento ibérico en Murcia*. Universidad de Murcia y Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.

LÓPEZ BERMÚDEZ, F- CALVO GARCÍA –TORNEL,F – MORALES GIL, A (1986):
Geografía de la Región de Murcia. Ed. Kelprés, Barcelona.

LULL, V (1983): *La cultura de El Argar*. Ed. Akal/ Universitaria, pág. 335.

MERINO ALVAREZ, A (1981): *Geografía Histórica de la Provincia de Murcia*. Edición de la Academia Alfonso X el Sábido.

MEDINA, A.J. – SANCHEZ, M.B. – HERNÁNDEZ,F.F-GOMEZ,J.G. – MONTES,F.J.(1994):
"Un ejemplo de protección del patrimonio arqueológico de Cobatillas la Vieja (Murcia)", *Revista de Prehistoria*, año XV,nº.161, pág.6 – 13.

MONTANER SALAS, M.E.(1982): *Norias, aceñas, artes y ceñiles en las vegas murcianas del Segura y campo de Cartagena*. Editora Regional de Murcia.

ROS SALA, M.M. (1985): "El período del Bronce Final en el Conjunto Arqueológico de Cobatillas la Vieja (Murcia)", *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 1, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia, pág. 33-48.

ANEXOS

ANEXO I. Documentación digital: planos, fotos, memoria.

ANEXOS

ANEXO II. Documentación administrativa.

ANEXOS

ANEXO III. PLANOS